

CONTAR Y CANTAR

Oración que busca el consuelo en Dios

En su mensaje cuaresmal, el papa Francisco también invita a dedicar más tiempo a la oración. Entonces aporta matices. Primero dice que la oración contribuye a que “nuestro corazón descubra las mentiras secretas con que nos engañamos a nosotros mismos”. Y añade que ha de servir “para buscar el consuelo en Dios”. A este propósito, lanza una alerta para superar el encerramiento egoísta, tan característico de los humanos. Dice que conviene orar buscando la consolación que Dios da (“Él es nuestro Padre y desea para nosotros la vida”); y que es necesario superar la tentación de la tristeza, “porque en la tristeza nos sentimos casi protagonistas. En cambio, en la consolación es el Espíritu Santo el protagonista”.

Propuestas españolas para el Sínodo de los jóvenes

Pastoral de Juventud de la CEE ha enviado a Roma las aportaciones españolas para el Sínodo dedicado a los jóvenes del próximo octubre (*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*). Han respondido diócesis, movimientos, congregaciones, institutos... En total, 5.253 participantes. Las sugerencias aportadas se agrupan en tres bloques: la relación de los jóvenes con la Iglesia, el entorno en que se da hoy el discernimiento vocacional y las esperanzas de los jóvenes en Europa.

“Bendito quien confía en Dios”

*Bendito quien confía en Dios
y pone en el Señor su confianza:
será un árbol plantado junto al agua,
que junto a la corriente echa raíces;
cuando llegue el estío no lo sentirá,
su hoja estará verde;
en año de sequía no se inquieta,
no deja de dar fruto.*

¿Acaso no es la confianza en Dios el manantial más poderoso para la conversión religiosa del corazón? Los versos del profeta abren ese horizonte de bendición. (Jeremías 17,7-8).

Álvaro Ruiz

Mulieris dignitatem



De la dignidad de la mujer y su papel en la sociedad y en la Iglesia

Con motivo del Día Internacional de la mujer se han sucedido, a lo largo de toda esta semana pasada, las más diversas y variadas manifestaciones sobre la mujer: su dignidad e igualdad con el hombre, su papel y participación en la sociedad, la necesidad de erradicar todo tipo de violencia contra ella, etc.

La Iglesia siempre está a favor de la dignidad de la mujer. Valga recordar la carta de san Juan Pablo II, titulada *Mulieris dignitatem*, auténtica “carta magna” de la mujer en la Iglesia y en la sociedad, un formidable “sí” a la mujer y a la “dimensión profética” de su femineidad.

Comenzaba el papa su carta con palabras del mismo concilio a las mujeres: “Llega la hora, ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud, la hora en que la mujer adquiere en el mundo, una influencia, un peso, un poder jamás alcanzados hasta ahora. Por eso, en este momento en que la humanidad conoce una mutación tan profunda,

las mujeres llenas del espíritu del evangelio pueden ayudar mucho a que la humanidad no decaiga”.

Añadía también un pensamiento de Pablo VI: «En efecto, en el cristianismo, más que en cualquier otra religión, la mujer tiene desde los orígenes un estatuto especial de dignidad, del cual el Nuevo Testamento da testimonio en no pocos de sus importantes aspectos (...); es evidente que la mujer está llamada a formar parte de la estructura viva y operante del Cristianismo de un modo tan prominente que acaso no se hayan todavía puesto en evidencia todas sus virtualidades».

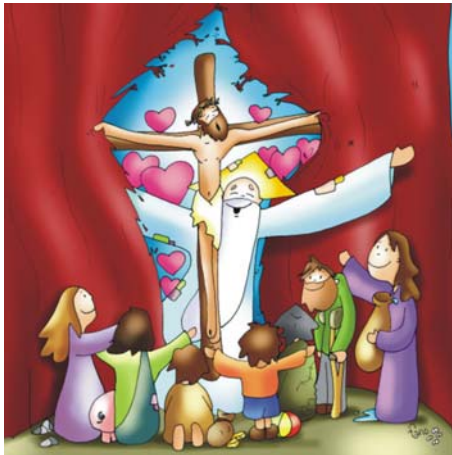
En esa línea de valoración de la mujer va también el pensamiento del papa Francisco: “el hombre no trae la armonía, la trae ella. Es ella la que traer la armonía, que nos enseña a valorar, a amar con ternura, y que hace que el mundo sea una cosa hermosa”. Lo corrobora también la reciente publicación “Francisco y las mujeres”.

Dispensa para la Fiesta de San José

El Obispo Diocesano dispensa de participar en la Santa Misa, así como de abstenerse de aquellos trabajos y actividades que determina el c. 1247.

DOMINGO IV CUARESMA
2 Cron 36, 14-16. 19-23. Sal 136
Ef 2, 4-10. Jn 3, 14-21

“Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único”. Ésta es la razón más profunda que hoy celebramos con alegría (Domingo “laetare”).



El Evangelio se enmarca en la conversación de Jesús con Nicodemo. El tiempo de cuaresma es, además de caminar con Cristo, junto a Él, es momento especial de intimidad, de contemplación, de aprender de Cristo las razones y fundamentos de la Salvación con la que va a salvar a todos los hombres.

El exilio de Babilonia fue una experiencia de desolación y ruina; pero también de conversión, de humildad, y sobre todo, experiencia de la liberación de Dios que ha permanecido fiel al pueblo en medio de sus muchas infidelidades.

Esta es la historia de todo hombre, que una y otra vez caemos. El pecado vuelve a esclavizarnos, pero *“Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo”*.

Jesús, en este tiempo de intimidad con Él, nos explica el sentido profundo de la Cruz: *“Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en Él tenga vida eterna”*. Jesús es el amor concreto con que Dios nos ama y el que posibilita su acción salvadora; el objetivo de la exaltación de Jesús es la salvación de los creyentes. En manos de los hombres queda el creer o no creer, y el esfuerzo necesario para obrar el bien: *“El que cree en Él, no será condenado...”*. En la Cruz, en medio de tal oscuridad, resplandece la luz del amor de Dios.

Que María, nuestra Madre, siga colaborando con Dios en nuestra continua conversión, y nos enseñe la alegría del amor de Dios que triunfa.

Sergio S. P.

Apóstoles para los jóvenes



En las visitas pastorales a las parroquias de la diócesis, valoro siempre la ingente labor pastoral de los sacerdotes, mis principales colaboradores, en el anuncio de la Palabra de Dios, en la animación de la fe, en la celebración de los sacramentos y en la dinamización de la caridad. Impulsados por el amor de Dios, los presbíteros entregan cada día su tiempo y su vida al servicio de los hermanos, que el Señor pone en su camino.

A pesar de esta respuesta generosa de los sacerdotes y de su preocupación por la formación cristiana de niños, jóvenes y adultos, descubrimos que, en estos momentos, son pocos los jóvenes dispuestos a responder a la llamada de Dios y a dedicar sus vidas sin condiciones al servicio de los hermanos. Nos encontramos con jóvenes espléndidos, pero que tienen dificultades para pararse y escuchar con paz la voz del Señor.

Los formadores del Seminario, el equipo de la Delegación de Juventud y los mismos seminaristas no cesan de convocar a niños, adolescentes y jóvenes a distintos encuentros para presentarles a Jesucristo como plenitud de sentido y para acompañarles en sus búsquedas personales. Aunque las respuestas no sean las esperadas, tenemos que dar gracias a Dios por la siembra realizada, con la confianza de que, algún día, el Dueño de la viña hará que germine y produzca frutos abundantes.

La responsabilidad primera en el fomento de las vocaciones corresponde al Obispo y a los sacerdotes, pero no deberíamos olvidar nunca la responsabilidad de toda la comunidad parroquial y de las familias cristianas. Todos podemos proponer la grandeza de la vocación cristiana a los jóvenes y todos hemos de orar

para que quienes son llamados por el Señor, no tengan miedo a responder para el servicio de su viña.

En algún momento del proceso catequético, habría que ofrecer a los niños y adolescentes la posibilidad de visitar el seminario para que conozcan a los seminaristas y a sus formadores, y para que constaten que, hoy, es posible responder sin condiciones a la llamada de Dios. Si los jóvenes han de ser apóstoles para los jóvenes, como reza el lema del día del Seminario, es preciso ayudarles a descubrir el gozo del encuentro con Cristo y la alegría de quienes ya han tenido la dicha de dejarse encontrar por Él.

En un mundo que pretende organizarse sin Dios y en el que muchas personas lo rechazan, porque piensan que así serán más libres, es urgente que todos los cristianos salgamos al encuentro de los jóvenes para compartir sus alegrías y sus penas, para descubrir los secretos de su corazón, para invitarlos a despertar de sus sueños y para animarles a salir de sus comodidades

Al celebrar un año más el día del Seminario, damos gracias a Dios por las personas que nos acompañaron o acompañan en nuestro camino de fe y le pedimos, por intercesión de San José, que cuide a los sacerdotes, ilumine a los seminaristas y anime a quienes son llamados al seguimiento de Jesús, para que respondan con prontitud y generosidad.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Jueves 15 de marzo

Formación permanente

Oración, vida litúrgica y misión

Gema Juan, Adabesa carmelita de Puzol (Valencia)

Queridos amigos lectores.

Todos, o casi todos, sabéis de mi pasión musical por Juan Sebastián Bach. Para mí el músico más completo y grande de todos los tiempos y en todos los aspectos. (Respeto a los que anteponen a Bach, Beethoven o Mozart, también grandemente admirados por mí, al igual que Palestrina, Vitoria y otros más modernos como Mahler, los Strauss, Penderchi etc. etc.)

El *impacto* de este mes procede de un coral maravilloso y profunda oración -así lo siento- de J. S. Bach en las palabras, tomadas del Evangelio de San Mateo, 27,25: *Caiga su sangre (la de Jesús) sobre nosotros y sobre nuestros hijos.*

Son palabras que en San Mateo casi significan desprecio, burla y arrogancia hacia Jesucristo por parte de los que las pronuncian. Las grita el pueblo cuando Pilato se lava las manos, impotente, ante la crucifixión anunciada de Jesús.

Bach, y me conmueve cada vez que las escucho, las convierte en oración y súplica: caiga su sangre salvadora, purificadora, sobre nosotros, sobre la humanidad.

Ya San Ignacio de Loyola, y otros muchos santos, piden el baño purificador de esa sangre.

Hay oraciones de *intercesión* (para pedir por algo y más por alguien). De todas las que conozco siempre se invoca el *poder* de la sangre de Cristo. Es prenda de salvación.

La Iglesia tiene, expresamente, una misa votiva, dedicada a la Preciosísima Sangre de Cristo. (Yo la suelo celebrar con frecuencia).

Estamos en Cuaresma, tiempo de sumarse a la pasión y muerte del Señor. Tiempo de más oración y ayuno gozoso. Tiempo de conversión, de reflexión sobre la propia vida, la propia muerte, puestas de cara a la vida, pasión y muerte de Jesús. Tiempo de preparación a la Resurrección de Cristo, preludio cierto de nuestra propia resurrección.

«Si vivimos con Él, si sufrimos con y por Él, viviremos y reinaremos con Él»

Vamos, amigos lectores, a celebrar estos santos días unidos a Jesús que *murió, es más, resucitó, para nuestra salvación.*

¡Caiga su sangre sobre nosotros, sobre la humanidad y borre todo pecado, toda impiedad! Yo seguiré, un año más, disfrutando y rezando con Juan Sebastián Bach.

Un abrazo.

Manuel Azabal

● **El obispo da el consentimiento canónico para la llegada a Guadalajara de los Hermanos Franciscanos de la Cruz Blanca**



Monseñor **Atilano Rodríguez Martínez**, obispo de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, con fecha 19 de febrero de 2018 ha firmado el decreto que da el consentimiento canónico, a tenor del c. 609 § 1, para que el Instituto Religioso de los Hermanos de Cruz Blanca erija una comunidad y obra apostólica en Guadalajara. Así culminan las gestiones para que los Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca den vida al convento franciscano de El Carmen.

Esta Pía Unión fue erigida como instituto de derecho diocesano en el año 1989 por el entonces arzobispo de Tánger, monseñor **Carlos Amigo**. Se organiza en «Casas Familiares», dedicadas a atender a personas enfermas y necesitadas, especialmente con la ayuda de voluntarios. Tienen una treintena de casas en España y otra media docena entre Marruecos, Argentina y Venezuela ■

● **Concurso Vocacional de redacción y dibujo**

El Seminario, con motivo de la campaña 2018, ha organizado un concurso vocacional en las categorías de redacción y dibujo. El tema de este concurso sobre el que debe girar es: **¿Qué es un cura para mí?** Está dirigido para chavales que cursen 5º y 6º de Primaria o cualquier curso de ESO. La fecha límite para entregar las obras es el 22 de marzo, en el Seminario Diocesano (c/ Donante de Sangre, 1- Guadalajara). Las bases del concurso se pueden encontrar en la página web del Obispado, en el Facebook del Seminario o preguntando a los párrocos ■

● **El 19 de marzo, san José, es el Día del Seminario**

El lunes 19 de marzo, san José, es el Día del Seminario. Su celebración pastoral es tanto el domingo 18, día festivo, como el lunes, día 19, día laborable. El lema del Día del Seminario 2018 es «Apóstoles para los jóvenes». El Seminario Diocesano, junto a la Dele-

gación de Vocaciones, desarrolla un amplio programa de actividades, como por ejemplo, sendos concursos de redacción y de dibujo, con el título «¿Qué es un cura para para ti?». El Día del Seminario conlleva colecta imperada, en 2017, en la diócesis 33.996,95 euros.

Nuestra diócesis cuenta con tres seminaristas mayores (**Diego, Emilio y Enrique**). En este curso, hay en toda España 1.263 seminaristas mayores de todas las diócesis españolas (en el curso anterior eran 1.247) y fueron ordenados presbíteros 109 (el año anterior fueron ordenados 138). Y en los seminarios menores de España hay 1.061 seminaristas (el año anterior eran 1.075), El Día del Seminario 2018 se inserta en la preparación de toda la Iglesia de cara al Sínodo de los Obispos de octubre próximo, que estará dedicada al tema «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional». Precisamente esta semana, el Papa Francisco ha convocado en Roma a 300 jóvenes para una reunión presinodal ■

● **Viernes 23 de marzo, Pregón de Semana Santa en Guadalajara**

En fidelidad a la tradición nacida ya hace más de un cuarto de siglo, la catedral de Guadalajara acoge, a partir de las 20:15 horas del viernes 23 de marzo, Viernes de Dolores, el pregón de Semana Santa de las cofradías y hermandades de la ciudad de Guadalajara. El sacerdote diocesano **Alfonso Olmos** será el pregonero. La actuación musical, con la que culminará el acto, correrá a cargo de la Orquesta Sinfónica Ciudad de Guadalajara ■

● **La Hermana Leonor ya tiene el coche anhelado para la misión**



La misionera **Hermana Leonor** nos solicitaba, el verano pasado, nuestra colaboración para adquirir un coche imprescindible para su tarea misionera, en Mozambique. Varios diocesanos, que vieron la noticia en nuestra hoja diocesana «El Eco», colaboraron generosamente. El deseo y la petición se han hecho realidad. Desde su misión agradece a todos los colaboradores su gesto misionero y de solidaridad ■

(Del sentido del Gloria y la oración “colecta”...)

Vamos avanzando por el camino de nuestra mejor comprensión de la misa. Siguiendo, paso a paso, las catequesis del mismo papa Francisco. Hoy comentamos el sentido del himno del “Gloria” y la oración “colecta”

La introducción de este himno —«Gloria a Dios en el cielo»— retoma el canto de los ángeles en el nacimiento de Jesús en Belén, alegre anuncio del abrazo entre cielo y tierra... Después del «Gloria» o, cuando este no está, inmediatamente después del acto penitencial, la oración toma forma particular en la oración denominada «colecta..”

Con la invitación «oremos», el sacerdote insta al pueblo a recogerse con él en un momento de silencio, con el fin de tomar conciencia de estar en presencia de

Dios y hacer emerger, a cada uno en su corazón, las intenciones personales con las que participa en la misa.

Como nos recuerda el papa Francisco, el silencio no se reduce a la ausencia de palabras, sino a la disposición a escuchar otras voces: la de nuestro corazón y, sobre todo, la voz del Espíritu Santo.

El silencio ayuda a recogerse en nosotros mismos y a pensar en por qué estamos allí. He ahí entonces su importancia... “Tal vez venimos de días de cansancio, de alegría, de dolor, y queremos decirlo al Señor, invocar su ayuda, pedir que nos esté cercano; tenemos amigos o familiares enfermos o que atraviesan pruebas difíciles; deseamos confiar a Dios el destino de la Iglesia y del mundo. Y para esto sirve el breve silencio

antes de que el sacerdote, recogiendo las intenciones de cada uno, exprese en voz alta a Dios, en nombre de todos, la oración común que concluye los ritos de introducción haciendo de hecho «la colecta» de las intenciones. Recomiendo vivamente a los sacerdotes observar este momento de silencio y no ir deprisa: «oremos» y que se haga el silencio. Recomiendo esto a los sacerdotes. Sin este silencio, corremos el riesgo de descuidar el recogimiento del alma. El sacerdote recita esta súplica, esta oración de colecta, con los brazos extendidos y la actitud del orante, asumida por los cristianos desde el final de los primeros siglos para imitar al Cristo con los brazos abiertos sobre la madera de la cruz...”

Sobre la importancia de estas oraciones “colecta”

añade el papa Francisco: “En el Rito Romano, las oraciones son concisas pero ricas de significado: se pueden hacer tantas meditaciones hermosas sobre estas oraciones. ¡Muy hermosas! Volver a meditar los textos, incluso fuera de la misa, puede ayudarnos a aprender cómo dirigirnos a Dios, qué pedir, qué palabras usar. Que la liturgia, en definitiva, pueda convertirse para todos nosotros en una verdadera escuela de oración.

¿Cómo valoramos el breve silencio tras la invitación “oremos” del sacerdote?

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma

Por José Luis Perucha

Placuit Deo

Este es el título de una carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe, publicada el pasado 22 de febrero y dirigida a todos los Obispos, sobre algunos aspectos de la salvación cristiana que hoy pueden ser difíciles de comprender, debido a las recientes transformaciones culturales. En concreto contra dos tendencias que se asemejan a antiguas herejías: el pelagianismo y el gnosticismo.

La primera pretender ver al hombre como un ser que se realiza y se puede salvar únicamente por sus propias fuerzas, reduciendo a Cristo a un modelo moral. La segunda concibe la salvación como algo interior, que genera un sentimiento intenso de estar unidos a Dios, “pero no llega a sumir, sanar y renovar nuestras relaciones con los demás y con el mundo creado”, despreciando el cuerpo y la creación, como algo de lo que el hombre debe ser liberado. En ambos ca-

sos, se hace incomprensible la Encarnación del Verbo y se deforma la confesión de fe en Cristo, el Salvador único y universal.

Frente a estas tendencias, la carta reafirma que la salvación se basa en nuestra unión con Cristo, quien, “con su Encarnación, vida, muerte y resurrección, ha generado un nuevo orden de relaciones con el Padre y entre los hombres”. Esta salvación afecta no solo a la interioridad, sino a la persona en cuanto ser integral, creada por el amor de Dios a su imagen y semejanza.

Cristo es el camino que nos conduce a la comunión con el Padre y con los hermanos; comunión que se recibe y se experimenta en la Iglesia, a través de los sacramentos, por medio de los cuales los creyentes crecen y se regeneran continuamente, mientras anuncian a todos los hombres el gozo y la luz del Evangelio e invocan la venida definitiva del Salvador.

¿De quién hablamos?

Siguiendo nuestras pistas tendrás que adivinar de que Cofradía de Semana Santa de la Provincia de Guadalajara hablamos

1. La Hermandad quedó fundada en el año 1962.
2. **D. Julián García** se ocupó del diseño de los hábitos: capuchón, manguitos y cíngulos rojos; y la túnica, blanca, símbolos del AMOR y de la PAZ.
3. La insignia de la cofradía que llevan los hermanos durante los actos es un crucifijo con cadena al cuello,
4. En la actualidad cuenta entorno a 220 hermanos, de todas las edades.
5. Los hermanos adquieren la obligación de acompañar con el hábito a la imagen en los desfiles procesionales y demás actos programados, acompañar al entierro y funeral al fallecimiento de algún hermano, ayudar en sus necesidades a los hermanos que lo soliciten y atender el ornamento y decoro de la imagen.
6. En el año 1984, un grupo de jóvenes de la parroquia, impulsados por **D. Emilio Sánchez**, que ocupaba el cargo de párroco de San Ginés, sacaron el paso del Santísimo Cristo a costal, o si se prefiere a estilo sevillano, siendo los primeros que en Guadalajara desterraron las ruedas, sustituyéndolas por una penitencia diferente.
7. Desde el año 2003 la hermandad procesiona en solitario en la mañana del Viernes Santo produciendo uno de los momentos más bonitos de la Semana Santa de Guadalajara, el Encuentro con la Virgen de la Soledad.

M. C.